

La reseña como ensayo de mirada histórico-historiográfica

Miguel Angel Rodríguez Lorenzo. Universidad de Los Andes

1.- A manera de introducción

En el año 2002, en la sede del CDCHT, asistimos a un acto modesto y casi simbólico, invitados, en lo personal, por la Profesora Edda Samudio y el amigo y Licenciado en Historia Cristian Camacho y en lo institucional por el Profesor Oscar Aguilera como Coordinador del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico. Se trataba de la presentación del primer número de una revista electrónica que se ocuparía de temas históricos, bajo el título de *Procesos Históricos* y la dirección de la Profesora Edda.

En un país donde lo usual era, respecto de las publicaciones periódicas y especialmente las de contenido histórico-historiográfico, que las revistas no superaran la primera entrega y más aún tratándose de una que exploraba en el formato digital y dirigía a la realidad virtual el almacenamiento y consulta de sus contenidos, las expectativas de varios de los que estuvimos allí en esa ocasión sólo eran de que volviéramos a ser testigos de la reiteración de aquella costumbre del *debut* y la despedida. Además, hacía poco que una experiencia similar, dirigida por el Profesor Eduardo Osorio y con el título de *Emeritensis*, había quedado interrumpida después de dos números en la *red*. Lejos estábamos de imaginar que diez años después nos estaríamos reuniendo en este acto académico para conmemorar sus primeros diez años de existencia consolidada.

Cuando se nos invitó formalmente a estar presente de este lado de la *Cátedra Simón Bolívar* de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, se nos pidió que nos refiriéramos al *pequeño género con vocación histórico-historiográfica* de las *reseñas*, a través del que ha estado, principalmente, intermediada nuestra principal relación con *Procesos Históricos. Revista digital de Historia, Arte y Ciencias Sociales* desde 2002.

2.- La tradición historiográfica venezolana

Para hacer cualquier mención acerca de las *reseñas* como *género con vocación histórica e historiográfica*, es necesario referirse a la *tradición historiográfica venezolana*, que se inicia, como ha establecido Germán Carrera Damas, "...con el planteamiento de la ruptura del nexo colonial..."¹ y en la cual aspira insertarse. Ella, desde entonces hasta 1968-1974, habría desarrollado tres etapas: Una inicial que se habría mantenido hasta 1890 y que estuvo orientada primero a legitimar el *rompimiento independentista* con la *Madre Patria* y después la de la ocupación del poder en Venezuela por quienes se reclamaban como los artífices del logro de la

independencia y más tarde por quienes decían encarnar sus ideales. Una segunda desde 1890 hasta los años treinta del siglo XX, la cual, bajo el calificativo que se le ha asignado por la adscripción de algunos de sus representantes al *Positivismo*, manifestó su vocación de "...volverse..." en expresión del mismo Carrera Damas, "...más científica..." y abandonar su *pauta* que la asociaba con lo "...sentimental..."²

La tercera iría de los años treinta a aquellos en los que (la U.C.V. en 1968 y la U.L.A. en 1974) se reformularon los planes de estudios de sus respectivas escuelas de Historia, permitiendo, en palabras —otra vez— del Profesor Carrera, "...la apertura de nuevas perspectivas metodológicas ... la exploración de nuevas temáticas y ... la aplicación de nuevos criterios tanto técnicos como teóricos..."³ y a lo que nosotros sumamos las posibilidades que abrieron los Consejos de Desarrollo Científico y Humanístico y la constitución de institutos, centros y grupos de investigación en ambas universidades. Esa tercera etapa la sintetiza el repetidamente citado Carrera Damas al señalar que lo propio de la historiografía venezolana ha sido ir desarrollando un *modo acumulativo* que, en aquel caso, estuvo caracterizado porque a la de la precedente *etapa positivista* se le fueron "...insertando elementos de la historiografía marxista hasta componer una suerte de historiografía oficial modernizada, que no es en rigor la historiografía positivista, ni la romántica, ni mucho menos la marxista..."⁴

Tanto en Caracas, como en Mérida, Maracaibo, Valencia y Barquisimeto, ciudades en las cuales a través de carreras profesionales, postgrados, seminarios, eventos, centros de investigación, revistas y archivos organizados se cultiva profesionalmente la historia, por parte de egresados de las escuelas universitarias, los pedagógicos y los "...historiadores vocacionales venidos de otras disciplinas..." se lo vendría haciendo, desde comienzos de los años ochenta del siglo pasado hasta finales de los noventa, de acuerdo con los diagnósticos que al respecto presentaron Carrera y Manuel Pérez Vila para el *Diccionario de Historia de Venezuela*, desde una "...saludable diversificación..."⁵ pero a la vez también una "...indeterminación en las corrientes historiográficas..."⁶ junto con la *aparición* de varias revistas dedicadas a temas históricos, de las cuales algunas "...persisten y muchas han dejado de publicarse..."⁷ y acompañaron y acompañan a la pionera (desde 1912) de las revistas especializadas en historia, que persiste (con 371 números editados hasta septiembre del año pasado) en la versión de papel y que ahora también es posible consultar en Internet: el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*.⁸

3.- Las revistas, las publicaciones recibidas, el canje, los comentarios de libros y la crítica historiográfica en Venezuela

En el ejercicio de la crítica histórica e historiográfica ha jugado un papel importante; no sólo el cumplimiento del *mandato* que, a finales del siglo XIX, hicieron Seignobos y Langlois para fundamentar la *cientificidad* del trabajo de los historiadores sobre los

parámetros del Positivismo, indicado que la misma consistía en realizar un “...análisis detallado de los razonamientos que llevan de la observación material de los documentos al conocimiento de los hechos...;”⁹ sino más bien —como señala Robinzon Meza— el “...análisis de las diversas maneras en que se ha escrito la historia...,” cómo los historiadores han empleado “...conceptos, categorías, de análisis, métodos y técnicas de investigación...,” han tratado diversos temas, qué fuentes han utilizado y “...las formas del discurso historiográfico...” al que han recurrido.¹⁰ Esto es: el análisis de obras y autores.¹¹

Entre nosotros en Venezuela esa tarea ha contado con pioneros destacados, tales como José Gil Fortoul,¹² Caracciolo Parra-Pérez,¹³ Laureano Vallenilla Lanz¹⁴ y Diego Carbonell.¹⁵ Pero fueron *rara avis*, primero que nada porque la práctica historiográfica era realizada por una auténtica minoría de personas, pues “...editar un libro en Venezuela, hasta la segunda Guerra Mundial, constituía una difícil empresa...”¹⁶ porque las revistas que existían eran pocas y las dedicadas a la historia —con la salvedad del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* y las de algunos centros regionales de historia como el *Boletín del Centro Histórico Larense* que se inició en 1942 o instituciones como el Archivo General de la Nación, cuyo *Boletín del Archivo General de la Nación* arrancó en 1923— eran prácticamente inexistentes y porque en ellas las referencias a libros solían constreñirse a la mención de sus títulos en las secciones de *Libros recibidos*, *Donaciones* o de *Relación de canjes*. Acaso las páginas de los periódicos, eventualmente, dedicaban algún espacio a comentar algún libro,¹⁷ como cuando Gil Fortoul se ocupó en 1889 de hacerlo, en ocasión de comentar el artículo “En Amèrique Espagnole: Le Venezuela” de La Rochefoucauld y como colofón se refirió al libro *Recuerdos de Baralt* de Arístides Rojas.¹⁸

Pero no se podía cantar temprana victoria. Todavía, en la edición de 1961 de la *Historia de la Historiografía Venezolana* Carrera Damas sostuvo que uno de sus rasgos principales fue el “...lento y tortuoso desarrollo de la crítica...” y en su segunda edición de 1996 que todavía no había “...podido formarse un nivel crítico permanente y consistente...,” siendo vista “...todavía...” la crítica histórica e historiográfica, “...con malignidad, como maledicencia.” Amplía la idea el historiador diciendo: “...Opinar sobre una obra, y decir clara y llanamente lo que en ella pueda merecer una crítica adversa o severa, es una posición que en la historiografía venezolana siempre ha dado malos dividendos ... o que solo sirva para enriquecer la galería de adversarios y envidiosos.”¹⁹ Sin embargo, Robinzon Meza asegura que a partir de la década de los ochenta del siglo pasado, se produjo “...un cambio significativo de tal situación...,” que “...Hoy en día la crítica se manifiesta en el cambio cualitativo que ha tenido la *reseña bibliográfica* dedicada al comentario sobre libros de historia...” y que en ello ha contribuido, en mucho, “...la consolidación de nuevas publicaciones periódicas en las áreas de historia y ciencias

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 20, julio-diciembre 2011. Dossier

sociales, las cuales por lo general incluyen una sección para el comentario de libros...”²⁰

4.- La reseña como ejercicio de introducción al conocimiento histórico

Meza hace más explícita aún su observación sobre las reseñas como herramienta de crítica historiográfica, cuando escribe: “...constituye un instrumento metodológico actualizado que permite evaluar las perspectivas sobre las que se constituye el pasado...” y “...evidencia la orientación que se quiere de los estudios históricos...”²¹ En tal sentido este historiador, a partir del análisis de las primeras 67 entregas de *Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales* (1983-2000), estableció diez rasgos en los que es posible observar el ejercicio de las críticas histórica e historiográfica a través de la reseña de libros:²²

1. Nuevas temas y tendencias en la historiografía.
2. Fundamentación documental de los estudios históricos.
3. Estilos del discurso historiográfico.
4. Metodología aplicada.
5. Historiografía revisionista como oposición a la Historiografía tradicional.
6. Historiografía analítica e historiografía descriptiva.
7. Edición de fuentes.
8. Interdisciplinaridad.
9. Historiografía extranjera sobre Venezuela
10. Difusión del conocimiento histórico.²³

5.- Las reseñas en *Procesos Históricos. Revista Electrónica de Historia y Ciencias Sociales* durante sus primeros diez años

Procesos Históricos desde su cuarto número, ha dedicado espacio a las reseñas, como su forma de contribuir a la constitución de este género y hacer aportes a la consolidación de la crítica histórica e historiográfica.

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 20, julio-diciembre 2011. Dossier

En total ha publicado treinta y ocho (38) reseñas, siendo las de mayor número (treinta y tres: 33) las correspondientes a libros y cuatro (04) a artículos de revistas, diecisiete (17) de los libros han sido editados en Venezuela y, naturalmente, sus autores son también venezolanos. Trece (13) fueron obras salidas de las imprentas españolas, dos (02) de las de México, uno (01) fue editado en Perú y otro (01) en Estados Unidos. En cuanto a los artículos dos (02) son aparecieron en revistas españolas, uno (01) —el *Editorial* escrito por el historiador y filósofo Miguel Montoya Salas— en el último número de la Revista *Filosofía* que edita el Postgrado de Filosofía de nuestra Universidad y el otro (01) artículo apareció en las páginas de una revista estadounidense.

Salvando de mencionar el nombre de quien les habla, esas reseñas han sido elaboradas por catorce destacados universitarios de Venezuela y el extranjero y son sus nombres: Emanuele Amodio, Jorge René González Marmolejo, Pablo Emilio Pérez-Mallaína, Fabián Johannes, Luis Ricardo Dávila, Edda Samudio Aizpúrua, Eduardo Flores Cail, Juan Manuel Santana Pérez, José Guillermo García Chourio, Luis Eduardo Lara, Thomas Tufle, Cristian Camacho y Froilán José Ramos Rodríguez.

6.- A modo de conclusión

Para dar fin a mi intervención, voy a referirles dos experiencias académicas que, después de estar relacionado un servidor con la elaboración de reseñas en revistas como *Boletín Antropológico*, *Presente y Pasado*, *Procesos Históricos* y el *Anuario de Estudios Hispano-Americanos*, tras las pertinentes discusiones —no-concluidas— en las áreas correspondientes del Departamento de Historia Universal, se han venido implementando en los cursos en los que se me ha asignado la responsabilidad de conducir.

Una tiene que ver con la asignación a los estudiantes de Historia de Europa III, Historiografía Universal e Introducción a la Historia de una actividad evaluada, consistente en leer un libro, asignado o escogido por los estudiantes, y elaborar, en un número limitado de páginas —a fin de forzar al ejercicio de la síntesis— una reseña siguiendo unas particulares pautas, sometidas cada semestre a revisión y re-elaboración, en cuanto a elementos que, de ser detectados en el libro de cada quien, deben ser evidenciadas y mostradas con los recursos técnicos del caso. Los resultados aún están por establecerse; pues en unos casos se ha procurado que se lean las obras de los Cronistas de Indias, las *clásicas* de la historiografía latinoamericana y venezolana, los *clásicos* de Marx, Engels, Lenin, Rosa Luxemburgo, Gramsci... que están en *boga* en el discurso político actual y que hacía años que reposaban en las bibliotecas de la Universidad sólo llevando polvo y que ha permitido detectar, de parte de los propios estudiantes el deterioro y extravío de los libros cuando son solicitados para su consulta y lectura; sin que puedan serles facilitados, debiendo

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 20, julio-diciembre 2011. Dossier

entonces proceder a escoger otros. De cualquier manera se puede adelantar que dos de las reseñas elaboradas por estudiantes, han sido publicadas en las páginas electrónicas del N° 4 (2010) del *Anuario GRHIAL*.

La otra con esta revista electrónica que acabo de mencionar, la cual es elaborada por el Grupo de Investigaciones sobre Historia e las Ideas en América Latina de la Escuela de Historia y adscrito al Postgrado de Ciencias Humanas (HUMANIC) y que se ha podido *colocar* en la *red* gracias a la Web de *Saber.ula.ve* y por los aportes que, a través del ADG recibe ese Grupo de Investigación coordinado por la Profesora Elvira Ramos, quien es la Directora de ella. Esta revista, en concordancia con las estadísticas que señalan que, en un porcentaje que oscila entre un 70 y un 80 por ciento de los hogares venezolanos, las mujeres ejercen su *jefatura*, es *hija* de tres revistas donde el papel académico de la mujer corrobora esas cifras: el *Boletín Antropológico*, conducido por Jacqueline Clarac de Briceño, *Procesos Históricos* conducido por Edda Samudio y *Presente y Pasado. Revista de Historia* en la que, si bien ha tenido equipos distintos de dirección, siempre ha habido profesoras-investigadoras en ellos, tales como Luz Varela, Belkis Rojas, Elvira Ramos, Teresa Bianculli, Niria Suárez y, actualmente, Yuleida Artigas.

En el *Anuario GRHIAL. Revista Electrónica de Historia de la Cultura, las Ideas y las Mentalidades Colectivas* también se ha incluido una sección para las reseñas; pero en lugar de limitarse a lo que marcan las pautas en el sentido de que deben hacerse sobre publicaciones que no excedan los dos años de su edición, a sus editores les ha parecido que ello implica trabajar para las editoriales y no para los lectores y, asimismo, que las *reseñas* pueden constituirse en una herramienta valiosa para el análisis crítico sistemático de la producción de conocimiento humanístico, le asignó carácter diacrónico, incluyendo las que tocan las recientes del siglo en curso, las del siglo pasado, las de épocas aún anteriores (entre las que pueden mencionarse tres: una hecha a un ejemplar de 1886 de la revista española *La Ilustración Española y Americana*, otra a la primera edición francesa [1896] del libro *El Hombre y la Historia* de José Gil Fortoul y la tercera a la ediciones primera [París: 1841] y segunda [Curazao: 1887] del *Resumen de la Historia de Venezuela* de Rafael María Baralt y Ramón Díaz), asimismo de los trabajos que no han llegado a editarse; pero que no por ello carecen de valor e interés (como es el caso para nosotros de los trabajos de ascenso de los profesores y los trabajos especiales de grado de los estudiantes), de cine (se han comentado dos películas de temática histórico-literaria: la española *Alatriste* y la venezolana *Taita Boves*) y, más recientemente, se han incorporado a esa sección las de *webs* y *blogs*, dedicándose una a los sitios de internet en los que es posible encontrar información y contenidos relacionados con la obra y el pensamiento del filósofo venezolano José Manuel Briceño Guerrero y la a web de Museo de la Memoria y la Cultural Oral Andina (MUMCOA).

Finalmente, ya que aludimos a este innovador universo digital del que forma parte *Procesos Históricos*, es conveniente advertir que —en este caso concreto— es necesario contar con un Plan “B”. Esto porque cuando la Web de *saber.ula.ve* no nos permite el acceso a esta revista, como ha sido el caso de ayer y hoy, cuando con premura requeríamos consultarla para precisar algunos datos que emplearíamos en esta intervención y no fue posible lograrlo, puede recurrirse a otros repositorios de Internet donde; sin tener que conectarse exclusivamente con *saber.ula.ve*, la revisión de sus páginas virtuales puede alcanzarse accediendo a otras webs en las que está almacenada en formato PDF y HTML, tales como son los de *Revencty* y *Redalyc*.

Notas y referencias bibliohemerográficas

¹ Carrera Damas, Germán. “Para una caracterización general de la historiografía venezolana actual”. En *Historia de la Historiografía Venezolana (Textos para su Estudio)*. Segunda edición corregida y aumentada. Primera reimpresión. Tomo I. Colección Ciencias Sociales, IV. Caracas, Federación de Centros Universitarios / Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela / Programa de manuales y Textos Universitarios, 1996, p. 17.

² *Ibidem*. pp. 17-18.

³ *Ibidem*. pp. 37.

⁴ *Ibidem*. pp. 18.

⁵ Pérez Vila, Manuel. “Desarrollos historiográficos recientes”. En: *Diccionario de Historia de Venezuela*. Segunda edición. Caracas, Fundación Polar, 1997, Tomo 2, p. 713.

⁶ Carrera Damas, Germán. “[Historiografía] Siglos XIX –XX”, en *Ibidem*, p. 711.

⁷ Pérez Vila, Manuel. *Ídem*. Al respecto puede consultarse el exhaustivo inventario que, hasta el año 2000 elaboró Meza, Robinzon. “La reseña bibliográfica y la crítica historiográfica”. *Tierra Firme: Revista de Historia y Ciencias Sociales (1983-1999)*, en *De la enseñanza a la investigación Histórica. Homenaje al Dr. Horacio López Guédez, en los 45 Años de los Estudios Profesionales de Historia en la Universidad de Los Andes*. Colección Historiográfica, N°. 4. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes / Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela / Facultad de Humanidades y Educación / Escuela de Historia / Consejo d Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico, 2001, pp. 261-263. Las más recientes son *Anuario GRHIAL. Historia de la Cultura, las Ideas y las Mentalidades Colectivas. Revista Electrónica* (N°. 1: 2007, N°. 2: 2008, N°. 3: 2009 y N°. 4: 2010) del Grupo de Investigación sobre Historia de las Ideas en América Latina de la Escuela de Historia (Facultad de Humanidades y Educación), financiado por el C.D.C.H.T. de la ULA. a través del programa ADG y adscrito a HUMANIC: <http://www.saber.ula.ve/anuariogrhal/> y *Memorias de Venezuela* (su primer número apareció en 2008): <http://www.cnh.gob.ve/>, del Centro Nacional de Historia.

⁸ <http://www.anhvenezuela.org/>. La primera reseña que publicó esta revista fue hecha en 1924, según precisión que hace la historiadora Maryury Yalegna Mora Moreno en su investigación *La Crítica Historiográfica en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia: Valoración desde la Reseña Bibliográfica (1912-2007)*. Trabajo Especial de Grado

(Mimeografiado). Mérida, (Venezuela), Universidad de Los Andes / Facultad de Humanidades y Educación / Escuela de Historia, 2009, p. 13.

⁹ Langlois, Charles Víctor y Seignobos, Charles. *Introducción a los Estudios Históricos. Estudio Introductorio de Francisco Sevillano Calero*. Alicante, Universidad de Alicante, 2003, p. 67.

¹⁰ Meza, Robinson. *Ibídem*. p. 259

¹¹ Rodríguez Carucci, Alberto. “Apuntes sobre la reseña en la formación de la crítica literaria hispanoamericana”, *Kipus. Revista Andina de Letras*, 6 (Guayaquil, 1997), p. 68, al respecto escribe que la reseña comporta “...una perspectiva de lectura capaz de construir matrices de opinión que orientan al público de una determinada manera...” López, Isaac. En “Reseña y crítica en la *Revista de Historia*”, *Historiográfica. Revista de Estudios Venezolanos y Latinoamericanos*, 1 Mérida, (Venezuela), Julio-Diciembre 1999), p. 54, también sobre este tema, expone que: “...la reseña bibliográfica es un espacio excelente para determinar las concepciones y herramientas que manejan tanto autores como reseñistas, y es un instrumento de utilidad para los estudiosos no sólo por la información sucinta de la obra que puedan presentar sino también por los elementos de crítica historiográfica que contienen.”

¹² Gómez R. Carmen y Hernández B. L. “La crítica histórica”. En Varios autores, *El Concepto de la Historia en José Gil Fortoul*. Serie Seminarios, N° 1. Seminario de Historia de la Historiografía Venezolana 1960-1961. Caracas, Universidad Central de Venezuela / Facultad de Humanidades y Educación / Escuela de Historia, 1961, pp. 28-33.

¹³ Camacho, Antonieta. “La crítica histórica”. En Varios autores, *El Concepto de la Historia en Caracciolo Parra-Pérez*. Serie Seminarios, N° 2. Seminario de Historia de la Historiografía Venezolana 1961-1962. Caracas, Universidad Central de Venezuela / Facultad de Humanidades y Educación / Escuela de Historia, 1962, p. 53-57.

¹⁴ Salazar, Carlos. “La crítica histórica”. En: Carrera Damas, Germán, Salazar, Carlos y Caballero, Manuel. *El Concepto de la Historia en Laureano Vallenilla Lanz*. Serie Seminarios, N° 3. Seminario de Historia de la Historiografía Venezolana 1962-1963. Caracas, Universidad Central de Venezuela / Facultad de Humanidades y Educación / Escuela de Historia, 1966, pp. 12-22.

¹⁵ M. Y. Mora M., *Ibídem*. pp. 13-14.

¹⁶ Carrera Damas, Germán. “Para una caracterización general de la historiografía venezolana actual”, p. 31.

¹⁷ Rodríguez Carucci, Alberto. *Op.cit.* pp. 63-65, indica que mientras los periódicos y revistas, en los inicios de la América independiente, actuaron como “...enlace reproductivo, contribuyendo así a crear valores, hábitos, necesidades de lectura y unos lectores entrenados que afirmarán la literatura como institución social...” la reseña bibliográfica llegó a jugar “...un papel importante para la formación de grupos literarios, desde antes de mediar el siglo XIX.” Agrega también este autor, siguiendo a Boyd Carter y Lorenzo Gómiz, que los escritores acudieron a la prensa, entre otras razones, por “...la carestía de papel, la censura... y la predilección de los lectores por los géneros breves.”

¹⁸ Gil Fortoul, José. “Un artículo sobre Venezuela”. En: *Obras Completas*. Volumen VIII [Páginas de Ayer. *Obra Póstuma*]. Caracas, Ministerio de Educación / Dirección de Cultura y Bellas Artes / Comisión Editora de las Obras Completas de José Gil Fortoul, 1957, pp. 205-213. Rodríguez Carucci, *Ibídem*. pp. 65-66, menciona un caso anterior, el de Andrés Bello, quien hizo reseña bibliográfica e historiográfica en la prensa de los primeros años de la independencia latinoamericana y señala, al respecto, las que hizo de *Historia de la Conquista*

de México por un Indio Mexicano del Siglo XVI, Noticias Secretas de América de Jorge Juan y Antonio de Ulloa e *Historia Antigua de México* de Francisco Javier Clavijero, en las páginas del *El Repertorio Americano* en los años de 1826 y 1827.

¹⁹ Carrera Damas, Germán. “Para una caracterización general de la historiografía venezolana actual”, p. 30.

²⁰ Meza, Robinson, Op.cit. pp. 259-260.

²¹ *Ibidem.* p. 260.

²² López, Isaac. *Ibidem.* pp. 58-61, refiriéndose a la *Revista de Historia*, editada en la Universidad Central de Venezuela por el Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades y Educación —elaborada por profesionales de la historia, por lo tanto— entre 1960 y 1971, por su parte, extrajo de su sección “Notas Bibliográficas” en la que se recogían las reseñas historiográficas, una veintena de rasgos constitutivos de “...las ideas y enfoques de los historiadores del momento...”, a saber: 1) Énfasis en la labor revisionista de la historia a través de la investigación en fuentes directas y su interpretación desapasionada y lógica, 2) Cuestionamiento de los patrones ideológicos por pretender someter el análisis y la reflexión, 3) Señalamiento de la inexistencia de estudios de algunos temas, 4) Cuestionamiento de la pretensión de *petrificar el estudio de la Historia*, 5) Crítica de la *Historia heroica* y la historiografía centrada en el estudio de los *grandes hombres*, 6) Señalamiento sobre la preponderancia del *estilo literario* en perjuicio de la investigación histórica, porque había permitido mezclar *ficción, mitología y realidad*, 7) Crítica al establecimiento de *teorías novedosas* sin fundamentación en el estudio rigurosos, 8) Valoración del uso de las fuentes documentales, 9) Crítica por las trabas al acceso a los repositorios documentales, 10) Crítica de las pretensiones de polemizar dejando por fuera el *rigor científico*, 11) Reivindicación de los estudios de historia regional y local, 12) Cuestionamiento de la tendencia *indigenista* que negaba los *aportes hispanos*, 13) Valoración positiva del uso de las *ciencias auxiliares*, 14) Cuestionamiento de la ausencia de *aparato crítico* y la práctica de generalizar sin base probatoria, 15) Señalamiento de la ausencia de crítica historiográfica sistemática, 16) Críticas a la recurrencia sobre planteamientos acerca de *lo que debió haber sido*, 17) Exhortación a la aplicación de una exigente metodología, 18) Cuestionamiento respecto de la presentación de la época colonial como *antinacional*, 19) Valoración favorable de la claridad en el lenguaje y la expresión y 20) Preocupación por la “...posición del historiador frente a la sociedad...” expresada en “...la elección de temáticas que constituyan líneas de orientación profesionales.”

²³ Meza, Robinson. Op.cit. pp. 265-268.